

## Discurso

# Ceremonia de investidura del doctorado 'honoris causa' a título póstumo a Miguel de Unamuno

**Discurso de Salomé de Unamuno, nieta de Miguel de Unamuno y Jugo**

*Comunicación Universidad de Salamanca / 06/03/2024*

Unas brevísimas palabras para agradecer a esta Universidad el homenaje a mi abuelo. Miguel de Unamuno en el centenario de su destierro a Fuerteventura, y también el haberme invitado a representarle con mi hermano Miguel, en tanto que últimos nietos vivos de los 6 que Unamuno conoció y tuvo en sus brazos o en sus rodillas. Por cierto, que después tendría 7 nietos más.

Yo nací en setiembre de 1933 así que tenía solo 3 años a la muerte de mi abuelo. No me dejó recuerdos claros de su persona, pero sí una serie de fotografías donde estoy precisamente en sus rodillas, en 1934, y que guardo como un tesoro.

Lo que me dejó también, además de su ingente obra para todos, fue una carta a su yerno el poeta José María Quiroga, viudo de su hija Salomé, donde me dedica unas palabras. Era 1934, año tristísimo para Don Miguel: había perdido a su hija Salomé, de quién heredé el nombre, en julio de 1933. Y en mayo de 1934 a su mujer, su Concha. Escribe a Quiroga desde Palencia, donde había ido unos días a mitigar su pena en casa de Fernando, su hijo mayor, nuestro padre. Allí, tenía con su hijo, a su nuera y a 3 nietas pequeñas, siendo yo la menor. En la carta a Quiroga me cita en un párrafo diciendo:

**“¡Ay mi Concha! ¡Ay nuestra Salomé! La de aquí, mi nieta, encantadora”.**

Muchas gracias por su atención.

---